

DE LA PORTADA

el Nuevo Herald

Un equipo médico que actúa en zonas de conflicto

MEDICOS DE MIAMI SE PREPARAN PARA UNA CUBA POSTCASTRO



Cortesía: Miami Medical Team

EL DOCTOR Manuel Alzugaray, fundador del Miami Medical Team, posa con un colega contra frente a miles de rebeldes en la frontera entre Honduras y Nicaragua en 1988.



PETER ANDREW BOSCH / The Miami Herald

ALZUGARAY JUNTO al ex comandante contra Mike Lima, cuyas heridas el galeno atendió en 1983. Lima, cuyo verdadero nombre es Luis Moreno, vive hoy en Jacksonville.

El Miami Medical Team llegaría a la isla con toneladas de suministros médicos tan pronto haya un cambio

ALFONSO CHARDY
The Miami Herald

Cuando la guerra de los contra era todavía un secreto estatal, un comandante rebelde y cuatro de sus hombres decidieron probar las municiones que habían llegado recientemente a una base guerrillera cerca de la frontera con Nicaragua.

El comandante Mike Lima, el seudónimo de un contra rebelde, puso el proyectil equivocado en un mortero y éste explotó, volándole la ma-

no derecha y lesionando gravemente su pierna derecha.

Los médicos que salvaron a Lima en 1983 no eran de Nicaragua, eran exiliados cubanos, voluntarios del Miami Medical Team (Equipo Médico de Miami) en una de sus primeras misiones para tratar heridos contra, los rebeldes respaldados por EEUU que estaban luchando contra los sandinistas respaldados por Cuba en Nicaragua.

En los 25 años que han transcurrido desde entonces,

TEAM / pase a la página 2A



EL COMANDANTE
Mike Lima
(izquierda) y el
doctor Manuel
Alzugaray
(derecha), durante
una visita a un
hospital de
campana en la
frontera entre
Nicaragua y
Honduras en 1984.

Foto Cortesía de MIAMI MEDICAL TEAM

TEAM VIENE DE LA PAGINA 1A

el Miami Medical Team se ha convertido en grupo de asistencia médica de "respuesta rápida", capaz de desplegarse rápidamente en zonas de desastre, una especie de versión cubana de Médicos sin Fronteras. Ahora, el grupo está preparando lo que pudiera ser la mayor misión de su historia. Según un plan que todavía se está elaborando, cientos de miembros del equipo se desplegarían en Cuba con toneladas de suministros médicos tan pronto como se establezca un gobierno de transición post-Castro en La Habana.

"Estaremos listos tan pronto como haya un verdadero cambio de gobierno", dijo el fundador del grupo, el ortopédico Manuel Alzugaray.

Alzugaray vino de Cuba justo antes de la crisis de los misiles de 1962. Fundó el Miami Medical Team para ayudar a los nicaragüenses a luchar contra el régimen sandinista, respaldado por los cubanos, después de que un cirujano plástico nicaragüense visitara su clínica en 1982 contando historias sobre el incipiente movimiento armado antisandinista.

"Me dijo que el grupo rebelde tenía entre 8,000 y 9,000 hombres y que ya habían choques con las fuerzas sandinistas y también bajas", recuerda Alzugaray, que ahora tiene 65 años.

El primer paso fue asegurar equipos médicos que los hospitales de Miami fueran a descartar o reemplazar. Los equipos eran luego embarcados a la frontera Nicaragua-Honduras donde los médicos nicaragüenses simpatizantes de los combatientes anti-sandinistas habían construido un improvisado hospital de campaña.

La primera misión del Miami Medical Team salió para América Central en septiembre de 1983. En la misma estaban Alzugaray; otros dos médicos, Alberto Hernández y Armando Cruz; un enfermero, Enrique Bassas, y un anestesista, Marcos Martínez, todos exiliados cubanos.

Durante el fin de semana, el equipo de Alzugaray trabajó con combatientes heri-

dos en la cabeza, los brazos, las piernas y el torso. Algunos habían perdido miembros en ataques con granadas o morteros.

"Muchos de ellos, heridos o habiendo perdido miembros, sólo mostraban ansiedad por curarse para volver a la guerra", dijo el Dr. Esteban Valdés Castillo, recordando sus experiencias. "No veían una herida como un boleto para la casa sino como una demora momentánea".

Luis Moreno, el verdadero nombre del Comandante Mike Lima, era uno de esos casos.

Moreno, de 49 años, dijo que tras un tratamiento inicial en el hospital de campaña, Alzugaray lo llevó a Miami donde le pusieron una prótesis para reemplazar su mano derecha.

Pronto, Moreno estaba de regreso en el frente. Menos de cinco meses de esas primeras heridas, volvió a ser herido en combate el 18 de abril de 1984, en la mano y la

pierna izquierdas.

Alzugaray lo volvió a tratar y Moreno regresó al frente. Un año más tarde fue herido por tercera vez, aunque sólo levemente, y siguió peleando hasta el cese al fuego de 1990.

Aunque muchos contra entregaron las armas y regresaron a vivir en Nicaragua, Moreno se reubicó en Estados Unidos. "Yo estaba en la guerra para ganar no para ponerme de acuerdo en un empate", dijo. Ahora trabaja de contador en Jacksonville.

En lo que la guerra de los contra terminó, el equipo de Alzugaray amplió sus actividades más allá de América Latina, asistiendo guerrillas anticomunistas en otros países.

Primero, el equipo fue a Angola para ayudar al ejército rebelde de UNITA, respaldado por EEUU y Africa del Sur, que estaba luchando contra las fuerzas angolanas y cubanas. Luego los miembros del equipo fueron a

Afganistán para ayudar a los insurgentes afganos, respaldados por la CIA, que estaban luchando contra las fuerzas soviéticas de ocupación.

Los exiliados vivieron un momento de nerviosismo en Angola. En 1987, poco después de salir del campamento de UNITA en el sur del país, el piloto les advirtió abruptamente que cazas cubanos habían despegado de una base cubana cercana y se estaban acercando. El lento DC-3 tomó rumbo al territorio controlado por Africa del Sur mientras dos cazas sudafricanos se apresuraban a escoltarlo.

Con el colapso soviético de 1991, el equipo se dedicó a ayudar en casos de desastre en América Latina, y a preparar un plan para trabajar en una Cuba postCastro.

“Tras el fin de la guerra fría, empezamos a buscar otras actividades. Ayudar a víctimas de desastres fue una de las cosas que empezamos

a hacer. Primero para ayudar a las víctimas mismas pero también para preparar al Miami Medical Team para la futura reconstrucción de Cuba”, dijo Alzugaray.

Una vez que el gobierno de EEUU certifique que hay un legítimo gobierno postCastro de transición, dijo, él encabezará un equipo de unos 300 médicos, enfermeras, técnicos médicos y paramédicos para salir para Cuba en cuestión de horas.

El equipo incluiría a veteranos médicos exiliados entrenados en EEUU y a médicos cubanos más jóvenes recientemente llegados. Los médicos más jóvenes ayudarían facilitar los contactos entre los médicos exiliados y el personal local en los hospitales y clínicas de la isla, dijo Alzugaray. El objetivo, insistió, sería ofrecer rápida ayuda, en personal y suministros, a un sistema de salud “devastado” por los hermanos Castro.

Alzugaray reconoció que

su visión choca con la percepción internacional de que la revolución castrista ha construido uno de los mejores sistemas de atención a la salud del mundo. En realidad, dijo, el sistema sólo funciona bien para unos pocos privilegiados, mientras que los cubanos ordinarios sólo reciben una atención médica de segunda.

Julio César Alfondo, un médico general en Cuba entre 1992 y 1999 que ahora trabaja en Miami, estuvo de acuerdo. Alfonso dijo que los hospitales cubanos con los últimos equipos están, en gran medida, reservados para altos funcionarios del gobierno y extranjeros que pagan en dólares o euros. Pero hospitales provinciales como el Hospital Territorial de Cárdenas, donde Alfonso trabajó, frecuentemente trabajan con equipos viejos y los pacientes están en catres agrupados en vastos salones.

Alzugaray dijo que Alfonso estaría entre los primeros miembros del equipo en llegar a una Cuba postCastro. Alfonso también es presidente de Solidaridad sin Fronteras, un grupo de antiguo personal médico cubano radicado en Miami. Dijo que la presencia de médicos cubanos recién llegados en la primera misión a Cuba sería crucial.

“Los médicos recién llegados tienen una comprensión más actualizada de la verdadera situación del sistema cubano de atención a la salud”, dijo Alfonso. “Además, tenemos una red de contactos profesionales con doctores y otro personal médico en la isla”.

El trabajo en Cuba sería la culminación de la experiencia del equipo salvando vidas.

“A principios de los 1990s, las guerras de liberación del comunismo terminaron y la guerra fría terminó”, dijo Alzugaray. “Era el entrenamiento que necesitábamos para la reconstrucción de Cuba. Ahora, ese es nuestro objetivo.”

Lea más sobre Cuba y la comunidad exiliada del sur de la Florida en www.miamiherald.com/news/americas/cuba.

achardy@MiamiHerald.com

